Fundación Sin Fines de Lucro
Declarada de interés especial por la Legislatura del Gobierno de la Ciudad

www.cineclubnucleo.com.ar

Exhibición n° 6896 Lunes 22 de octubre de 2007
Temporada n° 54 **Cine COSMOS**

MIENTRAS NUEVA YORK DUERME (*While the City Sleeps,* EEUU-1956). *Dirección*: FRITZ LANG. *Argumento*: novela "The Bloody Spur" de Charles Einstein. *Guión*: Casey Robinson. *Fotografía*: Ernest Laszlo. *Música*: Herschel Burke Gilbert. *Orquestaciones*: Joseph Mullendore, Walter Sheets. *Edición musical*: Alfred Perry. *Dirección artística*: Carroll Clark. *Decorados*: Jack Mills. *Montaje*: Gene Fowler, Jr. *asistente de dirección*: Ronald Rondell. *Sonido*: Jack Solomon. *Regrabación sonido*: Buddy Myers. *Edición sonido*: Verna Fields. *vestuario*: Norma Koch. *Guardarropa*: Robert Martien, Jackie Spitzer. *Maquillaje*: Gustaf Norin. *Peinados*: Cherie Banks. *Continuidad*: Joe Franklin, Violet McComas. *Asesor técnico*: Mike Kaplan. *Elenco*: Dana Andrews (Edward Mobley), Rhonda Fleming (Dorothy Kyne), George Sanders (Mark Loving), Howard Duff (Bart Kaufman), Thomas Mitchell (John Day Griffith), Vincent Price (Walter Kyne), Sally Forrest (Nancy Liggett), John Drew Barrymore (Robert Manners), James Craig (Harry Kritzer), Ida Lupino (Mildred Donner), Robert Warwick (Amos Kyne), Mae Marsh (Mrs. Manners), Ralph Peters (Gerald Meade), Sandy White (Judith Felton), Larry J. Blake (Tim, sargento de policía), Celia Lovsky (Srta. Dodd), Ed Hinton (Mike O'Leary), Pitt Herbert (Carlo, el barman), Vladimir Sokoloff (George Pilski), David Andrews (pianista), Ralph Brooks (mozo), Leonard Carey (mayordomo de Walter), Sayre Dearing (fotógrafo), Joe Devlin, Mike Lally, Andrew Lupino, Mickey Martin, Charles Sherlock, Bert Stevens, Carleton Young. *Productor*: Bert Friedlob. *Supervisor de producción*: George Yohalem. *Productora*: Bert E. Friedlob Productions. *Distribuidora*: RKO. *Duración original:* 100'.

El film

Las últimas dos películas norteamericanas de Fritz Lang (**Mientras Nueva York duerme** y **Más allá de la duda**) fueron resultado de un acuerdo con el productor Bert Friedlob. Ambas se hicieron con pocos recursos y fueron estrenadas a través de RKO, un estudio que se acercaba el colapso total bajo la dirección del millonario excéntrico Howard Hughes. Como señala el crítico Gerard Legrand, los dos films no sólo comparten muchos elementos sino que realmente funcionan de manera complementaria. Ambos están protagonizados por Dana Andrews, un actor cuyo trabajo para Otto Preminger en los '40 y '50 había encarnado a la perfección la ambigüedad moral del realizador, representando personajes desagradables e insensibles en la superficie, pero capaces de cierta moral existencial cuando las situaciones lo exigían. Andrews era un actor minimalista y en las películas de Preminger logró transmitir la impresión de una profundidad de sentimientos oculta o reprimida. En los '50, sin embargo, su minimalismo se había vuelto monocromático (para usar una frase del historiador Patrick McGilligan). Las interpretaciones de Andrews – e incluso sus personajes- en estos dos films de Lang dan la impresión de una promesa que no se cumple, una dispersión intelectual que entra y sale de foco, una actitud predatoria hacia las mujeres y una somnolencia general que en la primera película (**Mientras Nueva York duerme**) se explica diegéticamente porque el personaje pasa noches en vela en la comisaría. (...) Rara vez mantuvo Lang tanta distancia de su protagonista y uno no termina de decidir si la interpretación de Andrews se ajusta perfectamente a esa distancia o si, en cambio, la falta de compromiso del actor con el público exagera las intenciones de Lang. En todo caso, yo prefiero la primera posibilidad.

En ambos films Lang da un doble propósito a la trama, ya que la acción principal que emprenden los personajes recibe una motivación doble de parte de una autoridad paterna. En **Mientras Nueva York duerme** los varios miembros de una organización periodística –el editor de su diario principal, el jefe de su servicio de noticias y el encargado de su departamento gráfico- tratan de lograr la historia de la captura e

identificación de un asesino serial, pero su verdadera motivación es una competencia preparada por su nuevo jefe para elegir al gerente de la organización. El asesino, sus crímenes y su captura, están enmarcados por la lucha corporativa en pos de ese nuevo puesto laboral. (...)

Ambas películas tienen un aspecto visual parecido, en parte una economía escenográfica que sin duda se debe a restricciones presupuestarias, pero también un estilo de iluminación –especialmente en **Mientras Nueva York duerme**- casi totalmente desprovisto de los claroscuros habituales en la obra de Lang. Aparte de las escenas en el subterráneo en el clímax del film, toda la acción tiene lugar bajo una iluminación intensa en la que las sombras han sido suprimidas. (...) Ya sea porque a Lang le preocupara que las escenas sombrías perjudicara potenciales ventas del film a la televisión o por algún otro motivo técnico, lo cierto es que sus últimos films norteamericanos poseen una falta de textura que los hace parecer chatos y claustrofóbicos.

Uno se pregunta también hasta dónde la pérdida de visión del director pudo constituir también un factor decisivo para ésto. Ya en 1942 Bertholt Brecht había registrado en sus diarios la escalofriante historia de la visita de Lang a un oculista, que le pidió que leyera las letras de un cartón. Lang respondió que primero debía encender la luz, y luego supo que ésta ya estaba encendida. En la década siguiente su vista siguió deteriorándose. Pero si este problema del director tuvo una consecuencia estilística en sus últimos films norteamericanos, ésta no tomó la forma de una creciente oscuridad sino de una enceguecedora claridad, como el flash del fotógrafo que estalla frente a la cámara en **Los sobornados**. ¿Habrá sido esa luz brillante y sin sombras de estos últimos films hollywoodenses un reflejo de su necesidad de introducir tanta luz como fuera necesaria para poder ver? ¿O será simplemente otra señal de un cambio general en el estilo de la realización cinematográfica en los ’50, especialmente en los films de bajo presupuesto? Cualquiera sea la explicación de este cambio de estilo, lo cierto es que el aspecto más iluminado y casi sobreexpuesto de estos films tiene también un peso temático.

Para varios críticos, estos últimos dos films norteamericanos de Lang representan la síntesis definitiva de su visión, un estilo minimalista reducida a lo esencial. Jean Domarchi expuso los términos de esa teoría en su crítica de **Mientras Nueva York duerme** para la revista *Cahiers du Cinéma* en 1956, donde destacó no sólo la distancia del director sino también esta tendencia a la abstracción y a la construcción narrativa lineal. (...) Los críticos de *Cahiers* habían tomado el ideal propuesto por André Bazin sobre un film que no tuviera un estilo evidente, en una dirección inesperada para el autor, hacia un elogio del clasicismo del cine hollywoodense de estudios. El entusiasmo por los últimos films norteamericanos de Lang se debe en parte a ese ideal, un estilo que evita los trucos de montaje o de la composición expresionista, un estilo que aparentemente carece de todo estilo. Y sin embargo estas últimas películas de Lang en Norteamérica también crean una atmósfera en la que es difícil respirar, casi tanto como disfrutar de las interpretaciones de Dana Andrews. (...)

El título provisorio que tuvo el film durante su rodaje, *Las noticias se hacen de noche*, y sus dos imágenes iniciales (en el prólogo previo a los créditos) prometen una visión nocturna. Pero después de esa apertura no hay nada *noir* en el aspecto de este film, que tiene lugar en un reino de resplandeciente visibilidad. El título final parece más apropiado para este estilo: “Mientras la ciudad duerme”, los protagonistas del film y especialmente el personaje de Dana Andrews, vagan sonámbulos por departamentos muy iluminados, comisarías y bares. Este mundo panóptico, sin sombras ni privacidad, está capturado en el diseño de la oficina central del imperio de Kyne, cuyos compartimentos de vidrio exponen a todas las oficinas de las diversas secciones a la mutua observación. Gerard Legrand la define como una “*colmena de vidrio*”. (...) Este es un mundo en el que todos espían a todos y no hay ningún momento verdaderamente privado.

Al conversar sobre **Mientras Nueva York duerme** Lang a menudo se refería a **M**, su otro retrato de un asesino serial. (...) La comparación echa luz sobre la forma en que Lang veía a la sociedad norteamericana de los ’50 y el desarrollo de su estilo. Hans Beckert, el protagonista de **M**, aterroriza a toda la ciudad y todos sus habitantes se sienten aislados en una común ansiedad. En cambio, en **Mientras Nueva York duerme** los crímenes de Manners son tratados como una forma más de vender periódicos, mientras la vida normal parece continuar sin alteraciones (este contraste es evidente si se compara a los berlineses que rodean el autobús en la sospecha de que el asesino pudo haber sido capturado, con los pasajeros del subte que apenas miran a Manners cuando éste pasa junto a ellos en plena fuga). Antes de morir, Kyne lee la noticia del primer asesinato en el teletipo que ha hecho instalar junto a su lecho de

enfermo. Furioso ante la limitada exposición que su diario le ha dado al crimen, ve de inmediato la oportunidad de aterrorizar a todas las mujeres del país. Si los crímenes de Beckert parecían propagarse por todo Berlín como una enfermedad, el impulso terrorista de Manners inmediatamente se apodera de Kyne cuando lee la noticia. En lugar de limitarse a transmitir la noticia, como en **M**, los medios masivos de **Mientras Nueva York duerme** imitan las acciones del asesino, decididos a aterrorizar al público para poder vender más.

(Tom Gunning en *The Films of Fritz Lang: Allegories of Vision and Modernity*, British Film Institute, Londres, 2000. Trad.: FMP)

Cine Retrospectivo

Todos los lunes a las 19hs. en el cine Cosmos. El próximo lunes 29 exhibiremos:

El 41 (*Sorok Pervyyk*, URSS-1956) de Grigori Chukhrai, c/Izolda Izvitskaya, Oleg Stiryanov, Nikolai Kryuchkov, Nikolai Dupak. Copia nueva en 35mm., con subtítulos en castellano.

Usted puede confirmar la película de la próxima exhibición llamando al 48254102, o escribiendo a nucleosocios@argentina.com

Todas las películas que se exhiben deben considerarse **Prohibidas para menores de 18 años.**